

“Predica la Palabra, insiste a tiempo y fuera de tiempo” (2 Tim. 4:2
—LBLA)

Como Enseñar una Clase Bíblica para Adultos

Warren Berkley

Sonidos Inciertos

Leroy Brownlow

El Expositor

Vol. 24, Número 4

Julio-Agosto 2024

Como Enseñar una Clase Bíblica para Adultos — Warren Berkley



mismo debe ser entrenado en la piedad y presentar esa forma de vida con tal claridad y desafío que las personas con corazones buenos y honestos aprendan y respondan para poner su esperanza en el Dios vivo. Pablo dijo: “Esto manda y enseña” (1 Tim. 4:11).

Propósito: ¿De qué se trata Realmente?

El Propósito de Enseñar una clase de la Biblia para adultos es acelerar el enfoque en el texto de las Escrituras con tal claridad y sencillez que los estudiantes aprendan la Palabra de Dios, sepan cómo debe aplicarse, la recuerden y usen esa verdad en su vida diaria. Como maestro de una clase de Biblia para adultos, no puede controlar la receptividad o la respuesta del estudiante. Pero debe tener personalmente claro su propósito y permitir que cada paso de su preparación esté bien conectado con el propósito: Acelerar el enfoque en el texto de las Escrituras con tal claridad y sencillez que los estudiantes aprendan la palabra de Dios, sepan có-

mo debe aplicarse, la recuerden y usen esa verdad en su vida diaria.

Enfóquese en el Texto. Incluso si está realizando un estudio Bíblico temático, debe haber un examen principal. Lea ese texto muy al principio, en los primeros minutos de la clase. Lo ideal es que los estudiantes hayan leído este pasaje antes de la clase. Si tiene varios pasajes para estudiar, trate de seleccionar uno que sea el principal. Debe leerlo cuando comience la clase. Además, en su resumen, lea ese pasaje nuevamente cuando termine la clase.

No permita que este texto se convierta en un mero punto de partida — un pasaje que lea para presentar su discurso sobre lo que desea tratar. Limitase a ese pasaje, hable sobre lo que significó en el contexto histórico y lleve esa discusión hacia el significado para nosotros hoy. A lo largo de la clase, su tarea es mantener el enfoque en ese texto o textos. Cualquier discusión que surja o se genere por sus preguntas de la clase,

Su elección personal de ser evangelista es una elección de ser maestro, no solo predicador. Este trabajo probablemente se realizará en una variedad de entornos: en una mesa de cocina, escribiendo en un teclado, hablando por teléfono, sentado en un restaurante, hablando por la radio o de pie frente a una clase de adultos.

Para la mayoría de los predicadores locales, al menos dos veces por semana, ocupará este lugar de pie frente a un grupo de adultos con una Biblia abierta. Es una situación aleccionadora que exige “ser nutrido con las palabras de la fe”, evitando cuidadosamente “las fabulas” (1 Tim. 4:6-7). Usted

deben limitarse al texto o tema en cuestión. Enfóquese en el texto.

Aprenda la Palabra de Dios. Lo ideal sería que los estudiantes no estuvieran en su clase para aprender estadísticas, definiciones de palabras independientes, ilustraciones, trivialidades, lo que piensan otros estudiantes, chismes de hermanos, etc., sino que estuvieran en esta clase para aprender la palabra de Dios. Enfóquese en el texto con tanta fidelidad e intensidad que sus estudiantes aprenderán la palabra de Dios.

Memorización y Aplicación. Después de cada clase de Biblia, los estudiantes deberían tener dos posesiones valiosas: (1) un recuerdo de la verdad enseñada de la Palabra de Dios; e (2) intenciones personales de aplicar esa verdad en la vida diaria.

Preparación: ¿Cómo se Prepara el Maestro?

Hay cuatro posibilidades. (1) **El maestro no está preparado.** Repasa algunos versículos el Sábado por la noche mientras ve un programa de televisión o Facebook (con un estudio Bíblico de fondo). O bien, simplemente supone que todo le llegará de alguna manera y que lo superará o fingirá. Eso es indigno, vergonzoso e irreverente. (2) **El maestro no está bien preparado.** Lee y

aprende lo que los Comentaristas han escrito sobre el texto, por lo que tiene una idea de lo que trata. Pero no hay un plan, piensa poco en las palabras y el proceso bien elegidos y casi no piensa en conectar el texto con la vida real. Usted *puede* hacerlo mejor y *debe* hacerlo. (Los maestros generalmente no hacen su mejor trabajo cuando se preparan a toda prisa).

(3) **Es Posible estar demasiado preparado** (que resulta ser casi lo mismo que estar mal preparado). Cuando el maestro trae a la clase la definición de cada palabra, una descripción detallada de cada recurso literario del texto, una conferencia sobre el género, una discusión de cada otro pasaje que se relaciona de alguna manera con el estudio y 12 citas de Comentarios — es demasiado; como un guiso que está cargado con tantos ingredientes que el consumidor no puede saborear nada.

(4) **El Objetivo deseado es estar bien preparado.** Usted conoce bien el pasaje, lo ha leído muchas veces en un estudio tranquilo y en oración. Esta familiarizado con el contexto; sabe lo que significan las palabras (aunque no necesita incluir cada definición en la presentación). Tiene un plan bien diseñado. Ha considerado y editado el marco de tiempo, permitiendo aportes productivos y ha incorporado la aplicación y el desafío personal en su plan. ¿Cómo llegamos aquí? ¿Cómo enseñar una clase

Bíblica para adultos? Todo aquel que enseña una clase de Biblia para adultos debe crear su propio proceso sistemático. Su proceso no necesita duplicar o imitar el proceso de ningún otro maestro. Puede adaptar, cambiar y revisar su proceso a medida que obtenga experiencia y madure su fe. Pero debe haber algún proceso que siga, algún sistema ordenado que conduzca a una buena clase de Biblia.

El Proceso: Encontrando un Buen Método para Usted

Este es un breve vistazo al proceso que utilizo. Dependiendo del pasaje y la ocasión, puede que no lo haga de manera rígida, pero este es el enfoque subyacente que tengo en mente (aunque a veces lo adapto):

(1) **Me esfuerzo por no depender de material previamente preparado.** Los Predicadores acumulan toneladas de material (ahora especialmente en formato digital). Existe la tentación — digamos, cuando se enseña una clase sobre Romanos 12:1-2 — de simplemente buscar en los archivos (en papel o digitales), buscar lo que se ha hecho antes, revisarlo y seguir adelante. Por lo general, eso no es una buena idea. Puede convertirse en un mal hábito. Predicar y enseñar “repeticiones” es como comer la tostada de ayer — rancia y de mala calidad. Comience de nuevo. Si bien es posible que no

llegue a conclusiones diferentes, hay una frescura que aportará a la clase. Copiar y pegar puede sofocar nuevos descubrimientos y matar el interés. Abra su Biblia y comience. “No es necesario saber exactamente a dónde nos llevará el estudio para empezar. Las conclusiones correctas surgirán durante el proceso de recopilación de datos” (Wilhoit, Ryken, p. 160). No deje que Google lo haga por usted. Hágalo usted mismo. El Libro y usted son el mejor punto de partida, acompañados de oración.

(2) **Asegúrese de conocer el libro que está utilizando para enseñar.** ¿Quién escribió Romanos, bajo qué circunstancias, a qué personas y con qué propósito? Los maestros de la Biblia experimentados tal vez no necesiten repasar esto todo el tiempo. Pero se trata de información de fondo que debe tener en cuenta y que puede estar directamente relacionada con pasajes específicos. El contexto le ayuda a comprender el panorama textual. Además, el contexto y los antecedentes pueden influir directamente en la respuesta a las preguntas de los participantes.

(3) **Lea el pasaje en varias Versiones.** Tenemos acceso (ya sea en forma física o digital) a muchas buenas versiones. Incluso las versiones privadas o parafraseadas pue-

den llevarnos a algunas ideas útiles sobre un pasaje. Cuanto más lea el pasaje en una variedad de versiones, más familiarizado podrá llegar a estar con la idea principal y los puntos secundarios.

(4) Concéntrese en la idea principal y asegúrese de enfatizarla en su estudio y presentación.

Ejemplos:

* Romanos 12:1-2, *Viviendo una vida Transformada*

* Santiago 2:14-26, *La Fe descubre su existencia en la Actividad de la Obediencia*

* Isaías 40:27-31, *La Fortaleza perfecta de Dios es nuestra esperanza, nuestra energía y nuestra vida.*

La mayoría de los estudiantes de la Biblia no vienen a clase queriendo irse con definiciones de 12 palabras, antecedentes históricos y académicos, notas de debate o ilustraciones. Quieren saber qué significa ese pasaje para ellos en su vida mental y conducta. ¿De qué se trata? ¿Cómo debo responder? El maestro debe buscar esto y tenerlo en sus manos durante su tiempo de preparación.

(5) En su estudio personal, preste atención a cada componente del texto. Observe las palabras, frases, secuencias, conexiones,

modos, etc. Este es el trabajo duro del estudio "entre bastidores" que probablemente no aparecerá en su presentación en clase. Utilice sus recursos, diccionarios, concordancias y comentarios para realizar un estudio sistemático del texto. (Observe que en otras partes de este libro hay muchos recursos digitales que lo ayudarán con su base de conocimientos. Vea los capítulos de Dan Petty, Jeff Wilson y Max Dawson).

(6) Reduzca el Contenido. A medida que coloca este material en sus notas finales y ordena su presentación, redúzcalo al tiempo que tiene, marque lugares para los aportes de la clase y elimine todo lo superfluo. Las notas que lleve a clase deben (a) ayudarle a avanzar en el texto, (b) permitirle enfatizar la idea principal, (c) marcar lugares en la presentación donde se puede llamar a los participantes de la clase, consultarlos o pueden responder preguntas importantes, y (d) preparar un "resumen" breve y bien escrito que pueda usar en los últimos cinco minutos de la clase.

(7) Incorpore en sus notas finales motivación, desafío y énfasis en el significado práctico. Su objetivo no es simplemente ocupar 40 minutos o cubrir 4 versículos más. Su objetivo no es demostrar cuán familiarizado está con "el Griego", o cuánto conocimiento e interés tiene en las formas literarias. Su objetivo es que las perso-

nas al final de la clase, participen en la autoevaluación y la resolución personal de usar la palabra de Dios en sus vidas. Lleve todo lo que se enseña en la clase hacia una aplicación personal clara. Haga esto por las personas y por el Señor.

(8) Prepare y use un buen resumen. Observe el reloj. Si no termina de leer todas las notas que preparó, no se preocupe. Asegúrese de tomarse los últimos cinco minutos para resumir. (Tengo una nota adhesiva o una tarjeta con mis notas de resumen. La saco cinco minutos antes de que termine la clase). Un resumen de clase es como una conclusión de un sermón; desafía a las personas a responder, les recuerda los puntos clave y enfatiza cualquier advertencia dada en el texto.

La peor manera de terminar una clase de Biblia es la típica: "Bueno, por el reloj que está en la pared veo que nuestro tiempo se acabó. Así que continuaremos con el versículo 11 la próxima vez". Mientras se prepara, piense en una pregunta, un punto, un desafío o una advertencia que pueda usar para darles a sus estudiantes un poderoso cierre. No se detenga. Debo enfatizar que mi proceso no es tan fijo como para seguirlo rígidamente antes de cada clase de Biblia. Dependiendo del tema o el lugar del estudio Bíblico, puedo variar mi proceso. El objetivo de contar esto es alentarlo a desarrollar su propio proceso, y cuanto antes, mejor.

Personas: Conozca a Sus Estudiantes

Algunos Estudiantes adultos son autodidactas y se dirigen a sí mismos. En cada Iglesia local hay adultos que tienen una rica experiencia de lectura, estudio e investigación constantes de la Biblia, y su base de conocimientos puede ser más amplia y profunda que la del maestro de la clase de Biblia para adultos. El trabajo de clase para esta persona será principalmente un repaso, pero también un desafío necesario para una mayor aplicación y actividad, utilizando lo que han aprendido en la vida.

Algunos Estudiantes adultos tienen una gran reserva de experiencia, pero no mucha aplicación del conocimiento Bíblico. Estas personas, cuando hablan en una clase de Biblia, probablemente no se centrarán en el texto, sino más bien en su experiencia, un debate que tuvieron, una Iglesia que dejaron o algo de lo que escucharon recientemente. Este tipo de aporte de los participantes puede tener algún valor, pero debe mantenerse en buena perspectiva. El maestro puede responder después de tales comentarios: "Eso es realmente interesante, y tal vez muchos de nosotros algún día tengamos ese tipo de experiencia. Al tratar ese tipo de cosas, nos ayudará a recordar lo que estamos estudiando hoy en este pasaje importan-

Desde que adquirí el volumen Letters To Young Preachers en 2015, no de dejado de publicar cada unos de las 8 cartas de predicadores experimentados en consejería a los predicadores jóvenes. También he publicado las lecciones adicionales que contiene el libro y una más de ella es esta *Como Enseñar una Clase Bíblica para Adultos* escrita por Warren Berkley. El autor analiza el Propósito, la Preparación y el Proceso de una Clase Bíblica integral. El autor advierte al maestro de salir con notas improvisadas y no preparadas que terminarán frustrando tanto al maestro como a la audiencia. Propone un plan prediseñado de temas con un objetivo claro y metas al final de la lección. Aunque el artículo, *Sonidos Inciertos* por Leroy Brownlow fue escrito hace casi 60 años, (1965) la discusión del autor y sus observaciones validas no dejan de relevantes y certeras para un tiempo como el nuestro. El hermano Brownlow autor prolífico en aquellas décadas escribió más de una docena de provechosos libros que ayudaron a los Cristianos a crecer y mantener las mejores convicciones frente a una multitud de corrientes culturales por las que la firmeza del discípulo se veía amenazada con frecuencia.

te ..." Regrese al texto o tema rápidamente.

Algunos estudiantes adultos son receptores silenciosos. El hecho de que alguien no tenga nada que decir, ni comentarios ni preguntas, no significa que no se esté produciendo ningún aprendizaje. Es una realidad social obvia que hay adultos que prefieren decir poco en un grupo o en un entorno de clase, pero que están escuchando, aprendiendo y podrían ser algunos de los mejores estudiantes en clases de Biblia para adultos. Nunca dé a entender que sus estudiantes silenciosos no están participando o no están aprendiendo. En algunas personas, hay una participación viva e invisible.

Algunos adultos en nuestras clases de Biblia, lamentablemente, sólo están invirtiendo tiempo esperando que comience la "verdadera adoración". Su esperanza como maestro siempre debe ser que la palabra de Dios penetre en el suelo duro y seco y que los intereses comiencen y continúen. Si asisten a las clases de Biblia, considere eso como una oportunidad para alcanzarlos y enseñarles gradualmente. Puede sorprenderse de lo que está sucediendo en lo profundo de estas personas, aunque en incrementos muy pequeños. Su trabajo debe hacerse "con toda paciencia y doctrina" (2 Timoteo 4:2).

Algunos adultos quieren conocimien-

tos que puedan aplicar inmediatamente. Eso es bueno. Querer hacer una aplicación personal es bueno. Sin embargo, tenga en cuenta que el estudiante de la Biblia no debe simplemente pasar a la aplicación sin una buena base de conocimientos (vea el capítulo de Dan Petty).

Persuasión: De Regreso a Nuestro Propósito

misma manera al presentar estos textos. Debe hablar con deleite y alegría y elevar a la gente con las promesas de Dios, desafiándolos a pensar en estas cosas y responder. (Véase también el capítulo del hermano Earnhart y la referencia a la pasión).

Precaución: Como Manejar la Discusión en Clase

Recuerde por qué está enseñando: para acelerar el enfoque en el texto de las Escrituras con tal claridad y simplicidad que los estudiantes aprendan la palabra de Dios, sepan cómo debe aplicarse, la recuerden y usen esa verdad en su vida diaria. Usted debe transmitir a los estudiantes (no de manera artificial ni exagerada, sino genuinamente) la seriedad, la pasión, la absoluta grandeza de quién es Dios, lo que hizo Cristo y cuán bien el Espíritu Santo nos ha transmitido las buenas nuevas del evangelio. Algunos pasajes que enseñará son severos, vívidos y oscuros en su descripción del pecado (Rom. 1:18-32). El estado de ánimo o el tenor de tales textos debe transmitirse, no sólo por sus palabras bien elegidas sino por su tono de voz, gestos y conducta (con pausas periódicas como las que se usan en la predicación, para permitir que los estudiantes reflexionen sobre el asunto y vuelvan a centrar su atención). Otros pasajes que enseñará tratan más sobre las bendiciones, el gozo y la belleza de la santidad y el cielo (Rom. 8:18-39; Fil.; 1 Cor.15). El maestro Bíblico eficaz no "actuará" de la

El formato que siga al enseñar clases de Biblia para adultos dependerá de varias condiciones: su estilo personal de presentación, la "personalidad" del grupo, la sabiduría de los ancianos y la disposición del lugar (un gran auditorio, un aula pequeña). Mi opinión es que no se puede dictar la dimensión de la participación a partir del estilo de discusión versus el estilo de conferencia, o alguna combinación de ambos. Si la participación en clase es parte de lo que hace, usted tiene la clave para manejarla. Puede que le parezca necesario dejar en claro que una clase de Biblia no es un foro abierto para que personas (sin preparación con respecto al texto o al tema) secuestren la clase y digan cualquier cosa. Los participantes con algún propósito pueden literalmente arruinar una clase de Biblia y convertirla en algo muy alejado del propósito. Tenga cuidado con eso y habla con sus ancianos y maestros experimentados sobre cómo se puede manejar esto.

— (Continua Página 8)

Sonidos Inciertos

Leroy Brownlow

Ustedes entienden que esta es simplemente una reunión de compañerismo, no un servicio de adoración. En esta reunión informal, se le da al orador una libertad considerable que tengo la intención de utilizar. Nos hemos sentado juntos, hemos comido juntos y ahora se me ha pedido que les hable a ustedes, predicadores y ancianos, sobre el tema: "Sonido incierto"

Nuestro texto como ustedes lo saben es 1 Corintios 14:8-9 "Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? Así también vosotros, si por la lengua no diese palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire"

En aquellos días, el trompetista daba sonidos para dar instrucciones a los soldados, pero si emitía un sonido incierto, los soldados se desviaban y la causa que representaban se ponía en peligro. La ilustración es apropiada y tiene su aplicación hoy en nuestro programa de trabajo en la Iglesia.

I. El Lenguaje Familiar

Una de las primeras cosas prácticas que podemos aprender del texto es la necesidad de utilizar palabras fáciles de entender. De lo contra-

rio no se obtiene más que un sonido incierto. Tal vez nada debilite más la fuerza del mensaje de un predicador que una forma demasiado larga de decir las cosas.

El uso de expresiones poco comunes y de "palabras complicadas" no es una prueba de pensamiento superior ni de educación superior. A veces es una prueba de egoísmo y vanidad y de una grave falta de sentido común. Las personas de mentalmente superficial parecen pensar que las palabras del lenguaje ordinario no son lo suficientemente buenas para ellos, por lo que escogen palabras largas y desconocidas que hacen que sus pensamientos se muevan lentamente.

Aquí un ejemplo de este vicio de estilo: "Una gran multitud se reunió para presenciar la conflagración" Por supuesto, podría haberse dicho simplemente: "Una gran multitud se reunió para ver el incendio" Ya sabes cuál tiene más fuerza. Los pensamientos simples disfrazados de estilo pomposo no son los más fuertes. Mi padre solía decir: "Un gato con collar de plata no es mejor cazador de ratones". No estamos diciendo que nunca se deban utilizar palabras largas. Hay momentos en que ninguna otra expresión adecuada expresa el pensamiento; sin embargo, cuando hay una opción, en la mayo-

ría de los casos se prefieren las palabras cortas y el enfoque directo.

Aprendí esto cuando era estudiante en el Colegio Cristiano Abilene. Un estudiante de primer año me pidió que le escribiera una carta de cortejo a su novia. Me ofreció un dólar por escribirla. Yo estaba dispuesto a escribirla gratis, pero él me hizo aceptar el dólar, lo cual no fue demasiado difícil porque necesitaba el dinero. Me dijo: "Usa 'palabras grandes' y 'lenguaje florido'; 'hazlo más elegante'; quiero impresionarla con mi educación universitaria" No pensé que fuera aconsejable y traté de disuadirlo, pero no se dejó disuadir; y además tenía el dólar. De repente me había convertido en un escritor profesional, uno que escribía por dinero; así que di todo lo que tenía. Y a ella también le impresionó. Pero ¿cómo? Aproximadamente una semana después, él vino a mí con una mirada abatida y me entregó su respuesta. Ella dijo: "Querido John, ¿Te has vuelto loco?" Eso fue todo lo que escribió.

Este sencillo ejemplo ilustra el punto. Nadie que busque la mano y el corazón de una jovencita ha sido capaz de encontrar algo más contundente que la sencilla, sincera y directa declaración: "Te quiero" Lo mismo se aplica a otros asuntos.

Jesús es el Maestro del mundo y usó palabras sencillas y ejemplos comunes.

No fue porque le faltara inteligencia, sino porque sabía enseñar. Gran parte de nuestra predicación actual está por encima de la capacidad de las personas. Hermanos, para obtener los mejores resultados, apunten lo suficientemente bajo como para llegar al corazón.

II. Las Clases de Hermanos Sanos

Pero lo más lamentable es que hoy en día hay muchos sonidos poco comunes que ninguna simplificación del vocabulario puede curar. Lo único que puede remediar este lenguaje poco común es volver a la Biblia.

Oh, sí, tenemos muchos hermanos sanos hoy en día. Algunos son sanos, pero todos son sanos. Otros son sanos, pero están profundamente dormidos. Luego están los hermanos que tienen sonidos poco comunes; han oído las voces equivocadas. Y, gracias a Dios, también tenemos a los hermanos que son sanos en la fe.

Se necesita un discernimiento hábil para reconocer los sonidos, para distinguir la verdad del error, lo correcto de lo incorrecto, la realidad de la fantasía y el sentido común de la necedad. Pero este es uno de nuestros deberes. La Biblia dice: "pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Heb. 5:14). Para hacer esto, no podemos estar a favor de todo por temor a que nos etiqueten de objetores. Tampoco podemos estar en contra

estigmatizados como liberales. Cada proposición debe examinarse a la luz de sus propios méritos y sobre esta base, y únicamente sobre esta base, aceptarse o rechazarse.

Puedes apreciar este incidente. Un hermano insistía un ay otra vez al predicador sobre su deseo de ser anciano. Finalmente, el predicador dijo: "Bueno, veamos tus calificaciones. ¿Puedes enseñar? ¿Puedes dirigir la oración? ¿Puedes servir en la mesa del Señor? ¿Puedes convencer al contradictor?" Él respondió: "Sabes que no puedo hacer nada de eso". "Bueno, ¿Qué puedes hacer?". Él respondió sinceramente: "Bueno, puedo asistir a la junta de varones y si algún hermano hace una propuesta, puedo votar en contra"

III. El Modernismo

Hoy en día, hay algunos sonidos inciertos en relación con la inspiración, integridad y perfección de la Biblia. El modernismo hace un mosaico literario de ella y asigna grandes porciones de ella al folclor, la leyenda y el mito. Cuando los hombres teorizan sobre la Biblia; cuando los filósofos que se reconocen a sí mismos leen sus propias teorías en ella, el resultado es que comienza a desarrollarse una niebla fría y oscura y el Buen Libro se ve envuelto por la niebla religiosa del modernismo. Es por eso que tanta gente camina hoy en día en una niebla. Esto es un triste

espectáculo. El Modernismo rechaza la inspiración de grandes porciones de la Biblia, sus milagros y el nacimiento virginal. Reconoce la existencia de Dios, pero rechaza al Dios de la Biblia que creó el cielo y la tierra, que responde a las oraciones, que envió el diluvio, que liberó a Israel, que destruyó Sodoma y Gomorra, que envió a su Hijo unigénito para redimir a un mundo perdido y en bancarrota.

de Cristianismo, pero rechaza todos los fundamentos del Cristianismo. Tiene la etiqueta de Cristianismo, pero ha cambiado el contenido.

El Modernismo es un sonido que destruye la fe dinámica en Dios. Esto se vio hace unos años en el discurso que pronunció un orador ante una clase de graduados de una escuela de teología. Tuvo el descaro de sugerir catorce condiciones bajo

el aire y están preocupados. Ahora han comenzado a sospechar que hay una mofeta invisible en la fiesta del césped. El ambiente religioso no huele bien.

Dios, Cristo, el Espíritu Santo y la Biblia no significan para muchas personas lo que alguna vez significaron. En su credulidad, Dios ha sido reducido a un "buen y alegre compañero", que no hace demandas y a quien no se le tiene que servir. Es su idea de que Dios es una especie de "un abuelo indulgente en el cielo, demasiado bueno para demandar obediencia de sus hijos malcriados" Oh sí, ellos profesan creer en Dios; ellos creen en usar Su nombre en proyectos egoístas. Así que usan libremente su nombre en varios esfuerzos como las empresas comerciales usan el nombre de un atleta en un paquete de navajas de afeitar o el nombre de una actriz en una barra de jabón.



El Modernismo acepta a Cristo como un personaje histórico, un gran maestro, un dador de un excelente código moral; pero rechaza a Cristo como Salvador, Sumo Sacerdote, Redentor, portavoz de Dios, hacedor de milagros, aquel en quien debemos creer y cuyo evangelio debemos obedecer para ser salvos, y juez del hombre en el último día.

El Modernismo es sólo una palabra dulce para la infidelidad. El modernismo y la infidelidad son hermanos de sangre, dos gotas de la misma agua. El modernismo tiene el

las cuales Dios sería aceptable para una democracia. Si esta blasfemia desvergonzada se generalizara, no pasaría mucho tiempo hasta que el árbol del bosque sugiriera catorce condiciones bajo las cuales aceptaría convertirse en un pedazo de madera. Después de todo, ¿Quién dirige este mundo?

Los frutos del modernismo no han sido buenos. Durante un tiempo, muchos líderes religiosos pensaron que el modernismo era el salvador de la moralidad y la religión, pero ahora hay un espíritu de inquietud esta en

Sí, es religión, pero ¿De qué tipo? Es una especie de religión envuelta en celofán, fluida, no polémica, producida en masa, que defiende todo y no se opone a nada. ¿Dónde terminará todo esto? No lo sé. Pero sí sabemos que su religión se está convirtiendo rápidamente en nada más que un producto de cadena de montaje del siglo XX que se puede comprar sin pago inicial ni pagos posteriores. Las personas deben decidir si realmente creen que Dios puede ser sometido a los deseos del hombre, empaquetado y

vendido al público a precios reducidos. Si deciden que no pueden, entonces deben abandonar estas opiniones populares de necesidad y volver a creer realmente en Dios y en la Biblia.

Hermanos, hubo un tiempo en que podíamos decir que no había modernismo en la Iglesia del Señor, pero no podemos decir eso hoy. Comparativamente, no tenemos mucho de él, pero un poco es demasiado. Levantémonos y acabemos con él mientras todavía tengamos la fe y el corazón para hacerlo.

IV. La Iglesia

De vez en cuando escuchamos los rumores de sonidos desconocidos relativos a la Iglesia y sus obras. Si les hacemos caso, con el tiempo la Iglesia se convertirá en poco más que un club social o una organización fraternal. Seremos como la mujer que dijo: "Estoy tan ocupada con el trabajo de la Iglesia que no tengo tiempo para salvar a los perdidos". Pero la mayor obra de la Iglesia es predicar el evangelio para salvar a los perdidos y predicar el evangelio para mantenerlos salvos.

Nuestros vecinos religiosos están predicando principalmente un evangelio social con poco objetivo de hacer más que elevar la sociedad. En consecuencia, hablan sobre todo de "este mundo nuestro". Se han olvidado del individuo que tiene un alma que

nunca muere, que debe pasar la eternidad en el cielo o en el infierno, que es un pecador y que debe creer en Cristo y obedecer su evangelio para ser salvo.

Los ruidos discordantes de un evangelio *social* están haciendo que el pecado sea ignorado, que la mundanalidad pase desapercibida, que la tibiaza se multiplique y que el orgullo se convierta en el altar en el cual adoramos. Parece que el mundo religioso en su conjunto está en una carrera loca para ver quién puede hacer que la religión sea lo *más fácil* en lugar de lo más seguro. El mayor error de esta era es el intento del hombre de hacer que la Biblia se adapte a él en lugar de tratar de adaptarse a la Biblia.

Hermanos, necesitamos volver a prestarle atención a Dios y dejar que nos diga qué es la Iglesia, qué debería ser y qué debería hacer. Y luego, sedlo y hacedlo, y no quedar por debajo ni ir más allá. Si eso no es buena predicación y buen liderazgo, entonces no sé qué se necesita para lograrlo.

V. La Doctrina

Ahora estamos escuchando algunos sonidos insensatos en relación con la importancia de la predicación doctrinal.

Con el tiempo, pagaremos la consecuencia: "pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gál. 6:7). Si no logramos adoctrinar a una sola generación —no me refiero a dos, sino a una sola — la Iglesia apostatará.

Toda Iglesia debería tener en su programa de estudios Bíblicos un curso sólido sobre los primeros principios, y asegurarse de que nuestros jóvenes no pasen por la escuela secundaria sin él. Nuestras personas debería saber qué es la Iglesia y por qué son miembros de ella (1 Ped. 3:15).

Hace unos años recibí una carta de un nativo de África. Decía: "Recientemente me he convertido en miembro de la Iglesia de Cristo. Ahora quisiera que me enviara uno de sus libros, *"Por qué soy miembro de la Iglesia de Cristo"*, para poder saber por qué. Pero, ¿Qué pasa con los Estados Unidos? Esto nos acerca más a casa. ¿No es así, hermanos?

Pablo delineó los pasos en el desarrollo de la apostasía y comienza con una *actitud* (2 Tim. 4:3, 4). "No sufrirán la sana doctrina" — esa es una actitud. "sino que teniendo comezón de oír, se amontonan maestros" — segregación de los maestros; sólo se les enseña a los maestros lo que ellos quieren que se les enseñe. "y apartarán de la verdad el oído" — no la aceptan. "y se volverán a las fábulas".

y todo comenzó con una *actitud*. Debemos cuidar nuestras actitudes. Algunas de ellas hoy en día no están en armonía con el sonido de la Biblia.

Estamos escuchando esta nota amarga: "No prediques un evangelio negativo". Pero ese pobre hombre se contradice a sí mismo antes de empezar. Comienza con una negativa: "No prediques un evangelio negativo", y "no" es negativo; además, critica la sabiduría de Dios. Gran parte de la enseñanza de la Biblia está en forma *negativa*. Ocho de los diez mandamientos son *negativos*: "No harás".

Otro sonido incierto que habla de una actitud equivocada es: "Predica la Biblia y deja a todos en paz". Creímos que ya era bastante malo cuando algunos decían: "Disparen, pero no le den a nadie". Pero ahora es peor. Ahora dicen: "Disparen, pero no con munición real; utilicen balas de fogeo, porque pueden darle a alguien accidentalmente". Sin duda, es una artillería espiritual débil que no deja eco después de que se cierran las puertas de la Iglesia.

¡Es *imposible* predicar la Biblia y dejar a los demás en paz! No podríamos empezar. No podríamos predicar el primer versículo: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". Esto perturba al ateo y al evolucionista. No se puede predicar ninguna parte de la Biblia y dejar al mundo entero en paz.

Puede haber aportes muy valiosos de los estudiantes si se concentran en la tarea, son breves y evitan monopolizar la clase. Mi preferencia personal es seguir un formato con el que me siento cómodo y mis estudiantes aprecian: (1) Dar la bienvenida a la clase a la ocasión; (2) Orar; (3) Leer el texto; (4) Recordarnos el contexto; (5) Ofrecer una exposición del texto — con pausas para hacer preguntas o comentarios orientativos; y luego (6) Concluir con un desafío práctico. Otros profesores, con excelentes resultados, pueden comenzar preguntas orientadoras y luego lleve a la clase al texto. O tal vez lo mejor para usted sea comenzar con preguntas de repaso de la clase anterior. Pero debe orar y aprender de los demás y dedicarse a hacerlo mejor. (Vea el libro de Charles Willis, *Effectively Teaching Adult Bible Class*, para obtener ayuda valiosa para manejar la discusión en clase y elaborar buenas preguntas). Recuerda, Joven predicador, además del objetivo obvio de ayudar a las personas a aprender la palabra de Dios y ponerla en práctica, existe el objetivo de desarrollar a sus estudiantes como aprendices. "Su tiempo de enseñanza debe ser un estímulo, no un sustituto. Y la única manera de lograr que las personas se entusiasmen personalmente con la palabra de Dios es motivándolas a entrar en contacto con esta realidad de primera mano" (Howard Hendricks, Pág. 117). Usted es un aprendiz que enseña a las personas a ser aprendices. "Porque para esto trabajamos y nos esforzamos, porque tenemos nuestra esperanza puesta en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes. Manda y enseña estas cosas".

— Fuente:

Letters to Young Preachers (Págs. 46-55)

El Expositor Julio-Agosto 2024

Página 8

El simple hecho de abrir la Biblia perturba a muchas personas.

¿Para qué tener un predicador si una Iglesia no quiere nada más que un pequeño derroche de emoción elocuente? Si su hijo está enfermo, ¿Por qué llamar a un médico si no está dispuesto a que el buen doctor haga más que darle un poco de simpatía y una bocanada de agua de colonia?

Debemos cuidarnos del blandengues. Un domingo, cuando la audiencia salía de una Iglesia, el predicador saludó a un visitante y le dijo: "Hermano, ¿Ha tenido una buena dieta espiritual hoy?" El visitante respondió: "No, verá, fue así: no pude comer la comida, porque era demasiado espesa para manejarla con una cuchara y demasiado líquida para manejarla con un tenedor"

La Predicación vacía invariablemente traerá bancos vacíos, tarde o temprano. Darle papilla a las personas durante demasiado tiempo hará que sus pobres almas mueran de hambre. El verdadero problema de muchos miembros ahora es la *desnutrición*. Sin embargo, hay algunos que piensan que tienen que cambiar el menú antiguo. Quieren cocinar algo nuevo. Yo los llamo "beatniks religiosos". Están en guerra con el viejo orden establecido, probado y comprobado. Quieren ser diferentes. El solo hecho de predicar la Biblia les parece demasiado *simple*. Un joven predicador de una ciudad Universitaria le dijo a su padre: "Me veo obstaculizado

do en mi predicación. Si hago referencia a algo de la mitología Romana, allí está el Profesor A. Si menciono algo de Geología, allí está el Profesor B. Si cito algo de literatura Inglesa, me intimidado con el director del departamento". "¿Qué debo hacer?". El padre respondió: "Hijo, simplemente predica el evangelio sencillo. Lo más probable es que sepan muy poco de él" Hermanos, lo que el mundo necesita no es un nuevo evangelio, sino *más del viejo evangelio*.

VI. Los Ancianos

Otros sonidos inciertos se centran en los ancianos. Recordemos que la apostasía que condujo a la jerarquía Romana tuvo su comienzo en el *cuerpo de ancianos*. No queremos que la historia se repita. ¿Ha notado cómo hemos cambiado nuestra oración en los últimos quince o veinte años en los servicios de adoración? Casi todas las semanas escuchamos esta frase: "Bendice a los ancianos en sus decisiones por la congregación"

A partir de esta oración limitada, uno podría pensar que todos los ancianos tienen que sentarse y tomar decisiones. Por supuesto, son supervisores y eso implica algunas decisiones, pero eso es solo una parte de sus deberes. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que escuchó la oración: "Bendice a los ancianos en el desempeño de la obra que les has dado"? Un anciano no solo tiene un cargo que desempe-

nar en el que se toman decisiones, sino una obra que realizar (1 Tim. 3:1).

Ocasionalmente escuchamos que se da a entender que los ancianos son los intérpretes oficiales de las Escrituras. Un miembro puede preguntarle: "¿Qué significa este pasaje?" Usted da una verdadera exégesis de ello y el que pregunta dice: "Sí, pero el hermano Blank dice que significa esto y aquello y él es un anciano". No me importa si es un hombre del espacio, *la Biblia todavía significa lo que enseña*. Los sacerdotes Romanos sostienen que son los intérpretes oficiales de las Escrituras, pero no lo son. No hay intérpretes oficiales de las Escrituras, ancianos o predicadores.

(Continuará, Parte 1 de 2)

— Fuente:
Faith For a World in Doubt (Págs. 234-246)

EL EXPOSITOR

es una Publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel Expositor de la Palabra de Dios. Editor, Armando Ramírez 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. 87501 México. E-Mail:

Armandokat-tan70@gmail.com

Esta revista y otros escritos se publican en el sitio:

<https://www.elexpositorpublica.com>